

La ONU, con el lema *Turismo y desarrollo rural abanderando el último Día Mundial del Turismo*, dejaba claro que en las comunidades rurales el sector turístico “es un empleador importante y un pilar económico que proporciona trabajo y nuevas oportunidades, especialmente a poblaciones desfavorecidas, como las mujeres y los jóvenes”. Precisamente, la presencia de estos dos perfiles de población al frente de muchos establecimientos de turismo rural se ha convertido en una de las razones que han permitido resistir mejor el empuje de la primera ola de la pandemia por la covid-19; por su capacidad de responder y adaptarse mejor a tiempos tan convulsos. Las encuestas de julio y de agosto del Instituto Nacional de Estadística (INE) sobre pernoctaciones en alojamientos turísticos extra-hoteleros, que engloba a muchos situados en zonas no urbanas, como *campings*, albergues y todos los de turismo rural, reflejan un descenso generalizado, aunque menos acusado en las de estos últimos. Por otra parte, en el balance de los mismos meses que hace el portal *Escapada Rural*, “el turismo rural cierra la temporada por encima de las previsiones y supera a 2019”, con una ocupación media en España del 55 %, catorce puntos superior a la del verano del pasado año (41 %).

CRECE EL TURISMO LOCAL

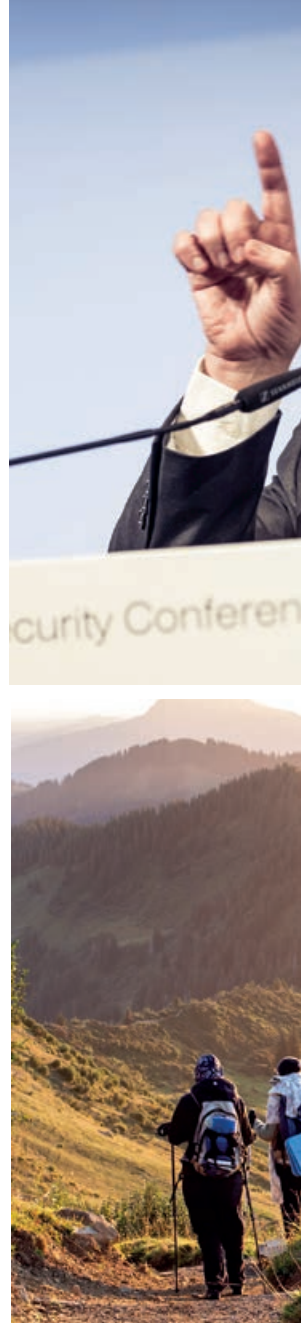
A estos datos hay que añadir uno relevante del INE: el número de pernoctaciones

en alojamientos de turismo rural de personas residentes en España creció un 18,7 % en julio y un 6,8 % en agosto de 2020 con respecto a los mismos meses de 2019. Algo que también destaca Escapada Rural para definir este verano: “Quedará marcado por la vuelta a los pueblos, al turismo rural y de cercanía”. Es lo que salvó al sector tras la primera ola de covid-19, los viajes a lugares cercanos, que fueron más evidentes durante las fases de la desescalada tras el confinamiento de marzo y abril.

Abre el foco temporal Virginia Colmeiro, responsable del complejo rural Remanso de Trasfontao en Silleda (Pontevedra): “Desde marzo, cuando se decretó el confinamiento total, se nos empezaron a caer todas las reservas, pero el 11 de mayo, cuando comenzó la desescalada para algunas provincias, incluida la nuestra, completamos todos los fines de semana con personas de Pontevedra, que luego se amplió, a medida que avanzaba la desescalada, con otras que procedían del resto de Galicia y para más días a la semana”.

La situación en otros lugares de España fue la misma, fuera en Castilla y León, Euskadi, Andalucía o la Comunidad Valenciana: el destino se orientó a lugares cercanos y con amplias posibilidades de disfrutar del aire libre. Alberto González y Arancha López, los dos jóvenes que regentan el Huerto del Abuelo en Almiruete (Guadalajara), confirman dicha tendencia: “Esta situación nos ha servido

REPORTAJE



Texto: Javier Rico

El turismo rural resiste los golpes de la pandemia

“En este año tan difícil, centrémonos en la importancia del turismo para las personas que viven en zonas rurales, para cumplir la promesa de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de no dejar a nadie atrás”. Este fue el principal mensaje de António Guterres, secretario general de Naciones Unidas, durante la celebración, el 27 de septiembre, del Día Mundial del Turismo, dedicado al desarrollo rural. Lo cierto es que, sin ser el subsector más perjudicado por la primera ola de la pandemia, sí que ha dejado personas atrás, aunque a cambio ha abierto la puerta a nuevos viajeros locales. Ahora mira con preocupación las consecuencias de la segunda ola.



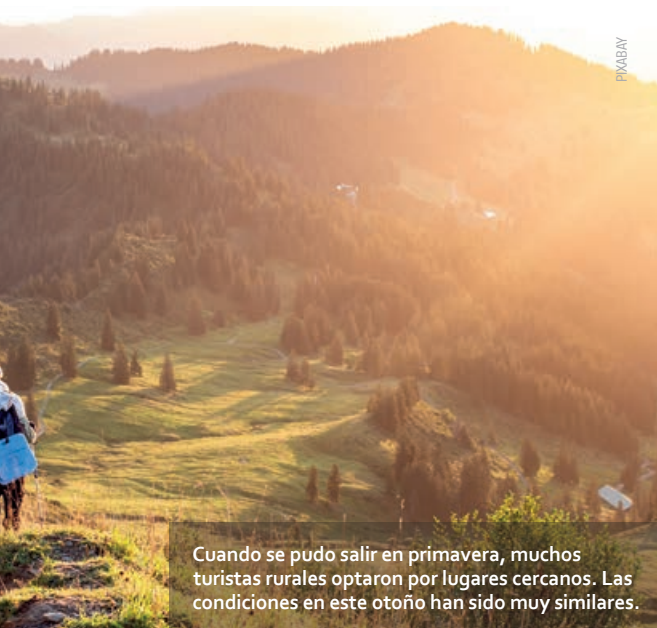
Kinoshita / MSC

Para António Guterres, el turismo, asociado a la Agenda 2030, debe ser un motor para promover la prosperidad y proteger nuestro planeta.



Ces. Kevla. ROMANSKI DE TRASFONTO

Virginia Colmeiro, en uno de los espacios de su complejo rural Remanso de Trasfontao.



PIXABAY

Cuando se pudo salir en primavera, muchos turistas rurales optaron por lugares cercanos. Las condiciones en este otoño han sido muy similares.



PIXABAY

Los propietarios han tenido que dedicar mucho más tiempo a limpiar y ventilar. Algunos no han podido afrontar mantener la casa abierta con las limitaciones de aforo.

para ampliar el perfil de la clientela, porque la gente de Guadalajara ha descubierto o redescubierto su provincia y se viene a la sierra o va a La Alcarria". Esto les permite afirmar que "hemos tenido el mejor verano desde que abrimos hace siete años".

Sin embargo, en el mismo área de influencia, el Parque Natural de la Sierra Norte de Guadalajara, y en otras zonas de nuestra geografía, han cerrado algunos alojamientos porque "las limitaciones de aforo y las exigencias de desinfección nos hacen imposible mantener la casa abierta, ya que los gastos que debemos asumir no compensan los ingresos, y menos aún tras no tener ninguno durante casi tres meses". Es lo que afirman algunos propietarios que prefieren mantener el anonimato.

TURISMO DIVERSO, RESPUESTAS DIVERSAS

La explicación a situaciones tan dispares en lugares tan cercanos responde a la tipología igualmente dispar de cada negocio. Hay alojamientos que mantienen cargas hipotecarias; otros en los que la única fuente de ingresos es el propio negocio o solo las pernoctaciones,

sin ofrecer otros servicios; también influye que sus propietarios no vivan en la casa rural e incluso residan muy alejados de ella a la hora de gestionarla y mantenerla; y, por último, hay casos donde por edad o algún tipo de enfermedad han decidido que esta pandemia ofrecía la excusa perfecta para jubilarse o afrontar otro medio de subsistencia. Según otra encuesta llevada a cabo durante el primer confinamiento por Escapada Rural, entre 1.584 propietarios de alojamientos rurales, la fuente principal de ingresos del 53 % de ellos procede de la gestión de su alojamiento, pero para casi la otra mitad (47 %) su principal fuente de ingresos es otro trabajo. Y añaden que "hay un porcentaje muy elevado de propietarios que gestionan un alojamiento como segunda fuente de ingresos". La encuesta desvela que a pesar de que el 57 % perdió el cien por cien de las reservas y un 30 % más de la mitad, solo un 30 % solicitó algún tipo de ayuda (familiar, dar de baja servicios, aplazamientos de hipotecas y recibos, reducciones de jornada, etc.). Un 40 % no solicitó ningún tipo de ayuda, un 19 % pidió la baja de autónomos y un 8 % un préstamo a través del Instituto de Crédito Oficial (ICO).

Colmeiro es consciente de que en la diversidad de topologías reside la capacidad de resistir mejor o peor. Su alojamiento lo tiene en propiedad y vive en él, pero “comprendemos que haya colegas que hayan cerrado o lo estén pasando muy mal porque si no cuentas con estas ventajas, las medidas de higiene y desinfección te exigen mucho más trabajo”. Explica que “ahora invertimos mucho más tiempo en limpiar y ventilar, y encima

tienes que retrasar la entrada de los viajeros y adelantar la salida para que te alcance a realizar todas esas tareas”. En el caso de la Huerta del Abuelo, el restaurante ha ayudado también, “aunque orientándolo mucho a comer en la terraza”, afirma Alberto González.

SE MANTIENEN LAS GANAS DE VIAJAR CERCA Y SEGURO

En una encuesta realizada por el portal Escapada Rural durante el primer confinamiento, el 93 % de las personas encuestadas tenía claro que volverían a viajar en cuanto terminara aquella situación. Es algo que se mantiene en la actualidad, como también otra de las conclusiones de la misma encuesta: el 70 % de los viajeros eligen el turismo rural. Eso sí, el 94 % considera importante o muy importante que los establecimientos dispongan de medidas de seguridad e higiene antes de proceder a la reserva, y la mayoría (62 %) prima disponer de información sobre estas medidas para hacer planes de viaje, antes que cuestiones como la oferta de precios o información sobre actividades. Por último, otra mayoría (55 %) prefiere reservar un alojamiento de alquiler íntegro.

NO MEZCLAR GRUPOS

En el Altiplano de Granada, Mari Carmen Román resiste con su limpiar, en La Puebla de Don Fadrique, “porque tenemos otras ocupaciones en la familia, que si no nos habríamos replanteado seguir”. De entrada, han descartado el alquiler por habitaciones “para no mezclar grupos de diferentes orígenes, lo que nos ha llevado a bloquear el alojamiento en Booking y responder solo a demandas muy concretas para ese tipo de grupos. Una de las preguntas que más nos hacen los clientes es si van a estar con más personas y si hay posibilidades de estancia fuera de la casa”, apostilla Román. Otra opción, aplicada por el Molino del Machero y otros alojamientos, ha sido diversificar la oferta al aire libre, con cenadores, barbacoas, lugares de esparcimiento para los niños y de juegos para los adultos, y una mayor propuesta de actividades por el entorno. Con todos estos condicionantes encima y la segunda ola de la pandemia instalada en España con sus limitaciones de aforos, todos coinciden en que el turismo local y las ganas de salir al aire libre serán las dos tablas de salvación y que hay que explotarlas al máximo. También coinciden en que no tiene sentido subir los precios en un momento donde flojean los ingresos familiares. ■



Mari Carmen Román ha buscado en su Molino del Machero diversificar la oferta al aire libre, con cenadores y barbacoas.